

MICRORELATOS

TALLERES

TINTA Y PLUMA PALESTINAS



comité nacional

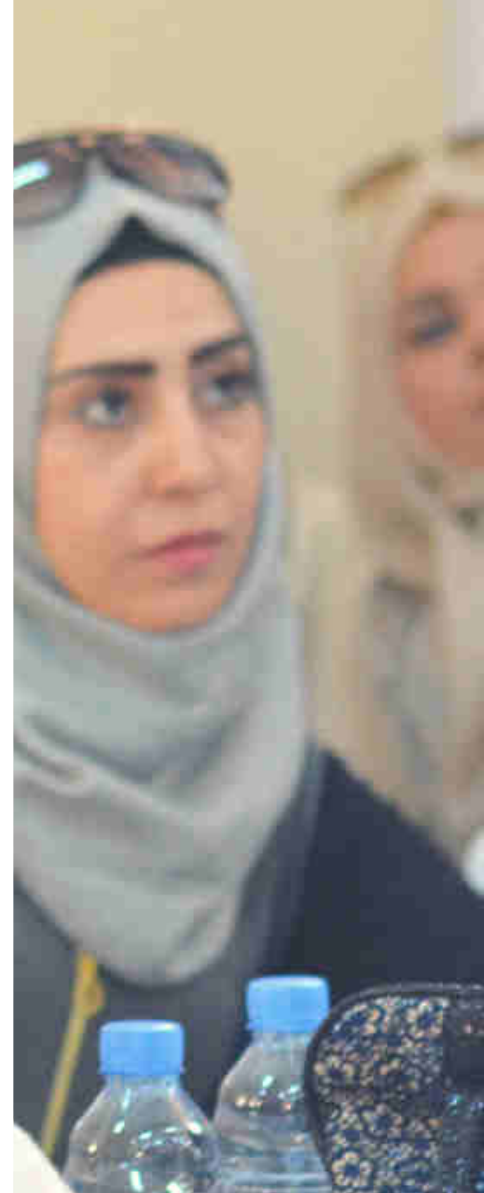


unrwa
españa

PRESENTACIÓN

Durante el año 2018 UNRWA ESPAÑA ha venido desarrollando un proyecto denominado PEDAGOGÍAS PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO II: ACERCANDO A LAS MUJERES REFUGIADAS DE PALESTINA, en el que se incluían una serie de talleres de animación a la lectura y creación literaria en distintas bibliotecas de Asturias, utilizando como base las historias de vida de mujeres palestinas.

En ellos se animaba a las personas participantes a escribir un pequeño relato y esta es una selección del resultado.



Edición: UNRWA España.

Textos: Participantes en los talleres organizados por UNRWA España en Asturias durante el año 2018.

Fotografías: UNRWA.

Oviedo, julio de 2018.

Las opiniones expresadas en esta publicación por parte de las autoras y autores de los relatos no reflejan necesariamente las posición de UNRWA España, la Agencia Asturiana de Cooperación al Desarrollo - Consejería de Presidencia y Participación Ciudadana del Principado de Asturias, y del Ayuntamiento de Gijón.

Sus fines son educativos. Queda prohibida su comercialización.

Contenidos publicados bajo licencia Creative Commons:

Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada

CC BY-NC-ND

Esta licencia es la más restrictiva de las seis licencias principales, sólo permite que otros puedan descargar las obras y compartirlas con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se pueden cambiar de ninguna manera ni se pueden utilizar comercialmente.

AMOR DE MADRE

BLANCA BUSTILLO

Estaba cocinando y como siempre, enmarcada en el horizonte por la línea verde. Su espalda se movía de forma acompasada, olía bien, yo estaba en paz.

En la calle se escuchaban los sonidos de nuestra vida: el miedo, la incertidumbre, la tragedia, el dolor, la muerte y desde hace algún tiempo, las voces de las piedras.

Mi madre, muy despacio, como es habitual en ella, se dio la vuelta con una caja en sus manos y buceando entre sus lágrimas, tras su hiyab, la depositó en mis manos y mirándome a los ojos me dijo:

- Aléjate y sé feliz.

HAIKU

BLANCA BUSTILLO

Dudoso pacto.

Rúbricas con ladrillos

y puntos rojos

Ladrillos verdes,

olivos con llave,

puerta a la vida.

SATHAT

ESTELA DOMÍNGUEZ

Me siento como un animalillo muerto de miedo. Lo tengo todo preparado. He guardado lo necesario en la maleta que me regaló Halima. El estómago ruge pero no de hambre sino de miedo. Otra vez tengo que ir al baño, no soy capaz de controlarme.

Oigo voces, ahora son gritos. Llaman a al puerta y de repente golpes secos, ¡Boom, Boom!. No puedo respirar. Silencio. Me acerco sigilosamente y ya sé que está todo perdido. Abro la puerta y el niño de mi vecina me pide perdón por los golpes de la pelota en la puerta. Respiro porque hoy no vienen. Un día más, un día menos.



TINTA Y PLUMA PALESTINAS

MARUJA VALDÉS CORTINAS

Yo nací en una aldea de Asturias; mis padres se dedicaron a las tareas del campo, y siendo niños les tocó vivir la guerra civil española, con todo lo que las guerras acarrearán. Más adelante trabajaron duramente. Eran tiempos de posguerra. Tenían pocas comodidades, muchas carencias, pero salieron adelante. Yo soy la mayor de tres hermanos y a mí no me gustaba el trabajo del campo, así que a los 15 años me fui a trabajar en hostelería. No teníamos seguridad social ni tampoco horario laboral. El trabajo lo compaginaba con el aprendizaje de corte y confección, pues en esos años te preparaban para saber llevar una casa.

Cuando tenía 22 años me casé, y pasé a ser la dueña de mi propia empresa, pero sin salario, ni horario laboral, ni seguridad social. A pesar de ser esposas, madres, ejercer de enfermeras, economistas, etc., esto no se considera trabajo, por lo tanto el ama de casa no puede cotizar. Yo ya entré en la tercera edad, y aquí sigo: cuido de mi marido y de mi madre, -que ya supera los 90 años- y me siento orgullosa de mi trabajo; pues con los problemas que te pone la vida, viví mucho mejor que mi madre y que mis abuelas; mi hijo pudo estudiar, y mis nietos tampoco conocieron carencia alguna; no como cuando yo tenía su edad. Ante esto me doy cuenta que, la mujer ama de casa ni se le remunera su trabajo, ni es considerada como mujer trabajadora. No sirve de nada que los medios de comunicación nos regalen los oídos una vez al año con el día de la mujer trabajadora, ya que si las amas de casa pasásemos dos días sin dejar ropa limpia, ni planchada, sin dejar comida hecha, con el frigorífico vacío,... se armaría un caos nunca visto. Aunque sí avanzamos, aún falta mucho por hacer.

Mujeres palestinas: hombres y mujeres debemos tener los mismos derechos en igualdad de trabajo, respeto, horario, y valía; igualdad de condiciones y salario. Las mujeres en fuerza física no siempre podemos igualarnos a los hombres, pero en lo demás, no tiene por qué haber diferencia, al contrario.

A mí no me gusta la palabra machismo, aunque alguna vez la utilizo, pues hay hombres que son buenos hijos, esposos o compañeros, padres, que respetan a las mujeres, bien en su casa, bien en la calle y en el trabajo. No se debe generalizar, como con otras cosas.

Mujeres palestinas: mientras todas las mujeres, de cualquier lugar en el que nos haya tocado vivir, no podamos ir y venir libremente, mientras existan violaciones y acoso, haya una sola mujer doblegada, vejada o víctima de violencia de género; les separen de sus hijos sin unas leyes bien legisladas, es que falta mucho por hacer. Como por ejemplo en la educación, para permitir tener hombres y mujeres los mismos derechos y libertad, respetando la idea política o la religión que cada uno escoja. Si esto fuese posible, viviríamos todos sin conflictos y en armonía.

Estos días vi en la tv, que las dos Coreas, después de setenta años de guerra, llegaban a un acuerdo de paz y... ¿mereció la pena? ¿Por qué no antes? -me pregunté. Tanto dolor miseria y sufrimiento. Y me acordé que en este taller nos comentaron que el pueblo palestino, llevaba cincuenta años de conflicto. Mujeres Palestinas, os deseo de todo corazón se termine cuanto antes vuestro conflicto; que lleguéis a ser libres, podáis un día traspasar ese muro donde muchas de vosotras hallaréis la tierra de vuestras raíces, y busquéis ese horizonte del color imaginado. Da igual sea azul, blanco o verde. Podáis ver ondear en lo alto, la bandera, con las palomas revoloteando como símbolo de paz. Para que vosotras y para que vuestras generaciones puedan ir y venir libremente, sin fronteras, ni un sello que os señale como si fuese el del castigo: podáis oler y respirar aire puro de los olivos de la tierra de vuestro pueblo. En una palabra: libertad. Para que eso se cumpla también se necesitan buenos mandatarios.



Mientras esto llega, espero sea más pronto que tarde, seguid mostrándoos fuertes y válidas, no perdáis la ilusión, seguid luchando por vuestra familia y sobre todo por vuestros hijos. Pues para eso sois mujeres; no sólo somos los cimientos de una familia, también somos los pilares y la cumbre.

Os invito a pedir al poder superior de cada una de vosotras, y al mío propio, sea cual sea su nombre, que nos ayude y cesen todas las guerras y conflictos como el vuestro. Que nosotros también podamos seguir en democracia y libertad. Que bonito sería que un día se pudiesen ver grupos de pájaros y palomas volar, sin un halcón que las acechase. Eso significaría el encuentro de la paz.



PASEANDO ENTRE OLIVOS Y NARANJOS

ANÓNIMO

Paseando por la orilla de un río, con cierto olor a olivos y naranjos, se escuchaba el murmullo del agua. Todo era de lo más tranquilo... de repente, me pareció que una persona me observaba, y casi, sin darme cuenta, le tenía frente a mí. Yo no supe qué decir, ni me dio tiempo a pensar en nada.

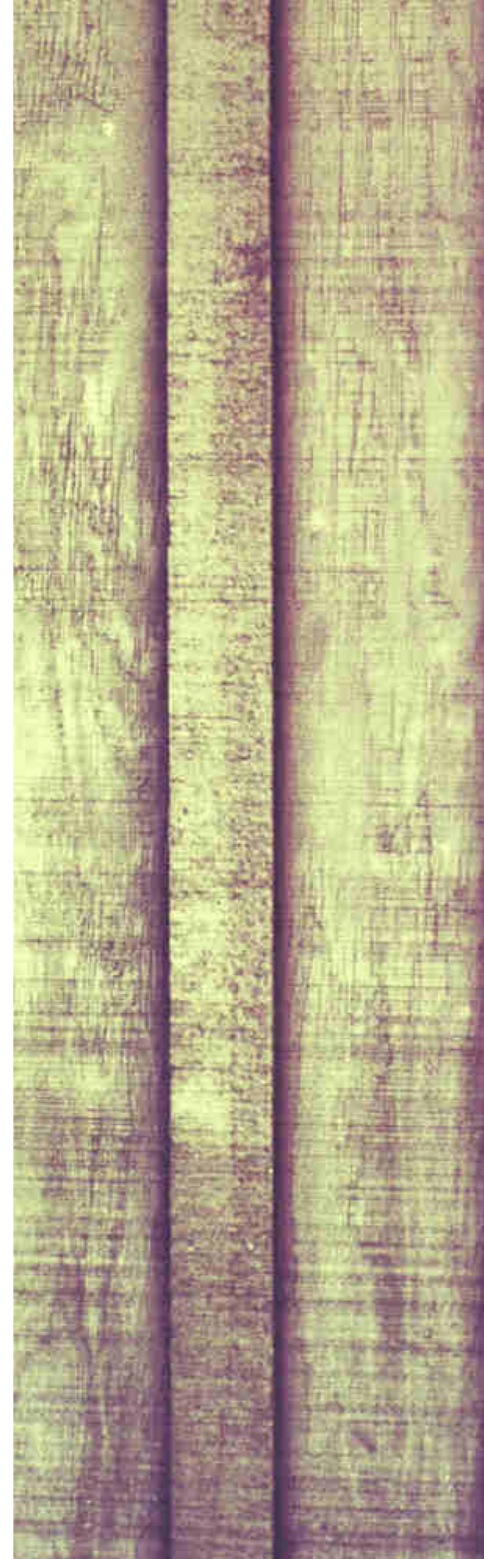
Le dije: "Yo no puedo pasar a la Tierra Vacía o para Pueblo sin Tierra; yo tengo derecho a conservar mi honor y si cruzo la Tierra, ¿qué va a ser de mí?"

Él, con su mirada me quería decir algo, y me dijo: "Yo no quiero quitarte tu honor, sólo te pido si te puedo acompañar en tu paseo entre olivos y naranjos, y ya veremos después del paseo si cruzamos o no el río."

TRISTE DECISIÓN

ANÓNIMO

¿Por qué Agar consintió tener un hijo con Abraham? Por miedo, por no tener a dónde ir, por ser repudiada si no accedía a tal petición. Agar, era digamos la mujer de confianza de la esposa de Abraham; ésta no podía tener hijos y le dice: “por favor Agar ten mi hijo con mi esposo, estarás cerca de él y así seguro que no perderás tu vida”.



NAKBA

ANGELES JUANCO

Suenan las bombas, por la cabeza de Zahiyya pasan las historias que escuchaba cuando era niña.
Se asoma a la ventana y aquellas historias se hacen realidad.



HAIKU

ANGELES JUANCO

Esta playa
Línea verde
En mi muro se pierde

HISTORIAS DEL CHECK POINT

FLORA RAMOS

La cola no avanzaba nada y yo me agobiaba. Si al menos pudiera conversar con alguien pero cualquier gesto puede ser malinterpretado. Mi sudor salía disparado debajo del hijab recorriendo mi rostro y mi espalda. Ya casi nada quedaba de mi maquillaje.

Desesperada busco en mi bolso una toallita perfumada que no aparece.

¡Menudo encuentro de olores tendremos!!!



HAIKU

FLORA RAMOS

Tierra, polvo, sol
sollozos
¡¡crac!!

Para, avanza, para
el sudor resbala
para.

CARTA

FLORA RAMOS

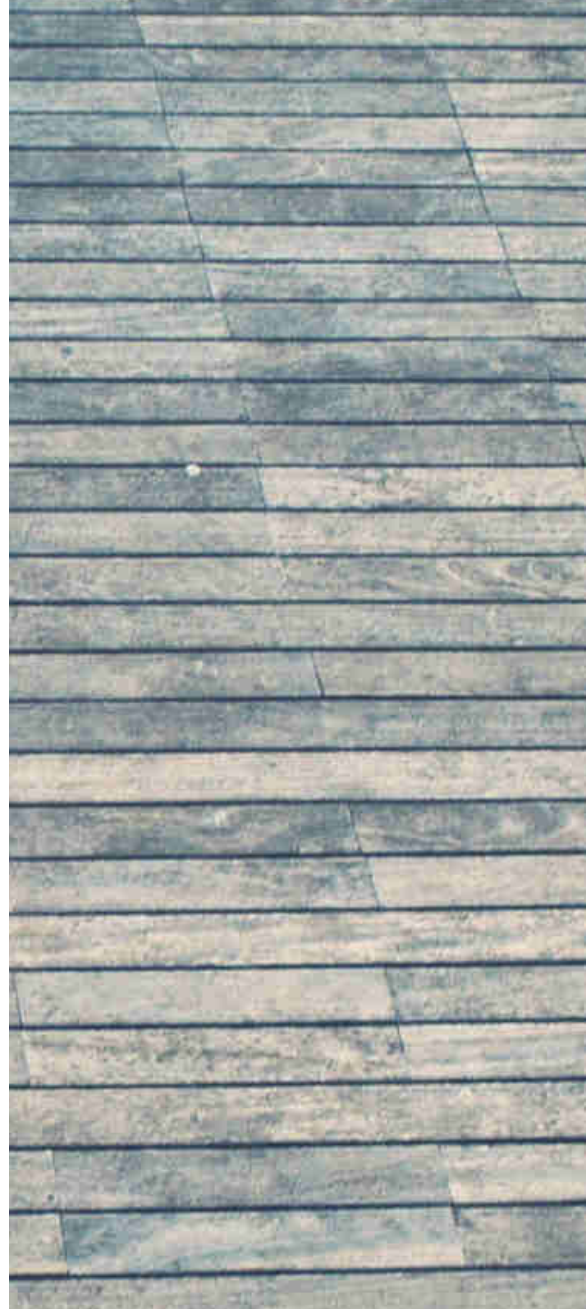
Trabajo con gente mayor de 80 años, la mayoría mujeres, que me cuentan como les hubiera gustado poder haber estudiado, ya que de niñas tuvieron que dejar el colegio. Algunas porque sus padre fue fusilado, cuando la guerra civil y su madre se tuvo que poner a trabajar y ella a cuidar de sus hermanos. Otras porque eran mujeres, había poco dinero y el que estudiaba era el varón. Otras porque eran muchos hermanos y las mayores iban a "servir" a alguna casa. Otras porque eran de familias muy humildes y tenían que trabajar en el campo ...

Hoy en día se sienten muy orgullosas de que sus nietas pertenezcan a la generación mejor preparada, que hayan podido estudiar en las universidades.

DOS JÓVENES ENAMORADOS

MARGARITA LLERA CARAVIA

Salma y Abraham se encontraban todas las tardes en el paso bajo el muro. Esperaban aquel momento con ilusión de dos jóvenes enamorados, que aquel tiempo, les hacía olvidar su separación y esperaban el día que pudieran encontrarse sin fronteras en la línea verde donde todos estuvieran en paz.





GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERÍA DE
PRESIDENCIA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA



Gijón

Cooperación